IHS

65
AÑOS

Universidad Rafael Landívar
Identidad Jesuita en Guatemala

DISCURSO SEXAGÉSIMO QUINTO ANIVERSARIO URL

P. Miquel Cortés Bofill, S. J.

P. Miquel Cortés Bofill, S. J.

SEXAGÉSIMO QUINTO ANIVERSARIO URL

Guatemala, octubre de 2026

Tengo el privilegio de presidir este acto en el que conmemoramos el sexagésimo quinto aniversario de fundación de la Universidad Rafael Landívar. El mismo representa la consolidación de un proyecto académico que, fundamentado en el humanismo cristiano y la pedagogía ignaciana, ha priorizado la excelencia académica y la ética.

Así, los valores de dignidad de la persona, libertad, responsabilidad y servicio han orientado los pasos a seguir, guiando las decisiones y creando la identidad landivariana.

Asimismo, orienta sus esfuerzos científicos y humanistas hacia la transformación de la sociedad, destacando el impacto sostenido de sus egresados en el desarrollo de las comunidades en las que ejercen profesionalmente, asegurando que la educación sea un vehículo para construir sociedades más justas y fraternas, formando "hombres y mujeres para los demás".

Hoy recordamos que hace 65 años, un grupo de notables muy reconocidos por la sociedad guatemalteca de esa época, encabezados por el Lic. José Falla Arís y de sacerdotes jesuitas, entre quienes cabe resaltar la figura del P. Isidro Iriarte, S.J. designado para llevar a cabo las gestiones de fundación, hicieron realidad la creación de la primera universidad privada en Guatemala, el 18 de octubre de 1961.

En un día como hoy, se tiene la tentación de hacer una reseña histórica de la institución a quien se festeja, sin embargo, voy a circunscribirme a exponer las fortalezas que a lo largo de los años ha forjado la Universidad Rafael Landívar, mediante sus funciones sustantivas de educación, investigación y proyección social,

y cómo ello nos prepara con esperanza para enfrentar los retos y desafíos del presente y futuro.

En ese contexto, desde la función de educación, podemos recordar que esta institución inició labores en enero de 1962 con 138 estudiantes de las facultades de Humanidades, Ciencias Jurídicas y Sociales y Ciencias Económicas y Empresariales, impartiendo las clases 20 connotados docentes, jesuitas y laicos, entre los que cabe mencionar al P. Antonio Gallo Armosino, S.J., quien acaba de cumplir 101 años y todavía sigue vinculado a la vida académica.

A partir de allí se han sumado las facultades de Ingeniería, Arquitectura, Ciencias Agrícolas y Ambientales, Ciencias Políticas y Sociales, Teología y Ciencias de la Salud, contando en la actualidad con más de treinta y cinco mil estudiantes.

La Universidad Rafael Landívar ha sido pionera en el interior del país en la formación a nivel superior, lo que ha supuesto la construcción de campus universitarios que reúnen las condiciones para ofrecer una educación de calidad en las distintas presencias. Los mismos están situados en 9 regiones, siendo estas la ciudad de Guatemala, Sacatepéquez, Quiché, Quetzaltenango, Huehuetenango, Zacapa, Alta Verapaz, Escuintla y Jutiapa.

Durante estos 65 años se han ofrecido 876 programas académicos de los cuales hay 47 vigentes en la actualidad, y se ha graduado a más de 80,000 profesionales que llevan como característica ser competentes, conscientes, comprometidos, compasivos y coherentes.

Asimismo, la Universidad ha sometido a procesos de evaluación y acreditación ante agencias internacionales desde 2007 a sus programas académicos, con el propósito de garantizar que se cumpla con estándares de calidad, y que se mantenga a la vanguardia con relación a otras universidades de prestigio.

Otro eje importante lo ha constituido el impulso a la formación integral, que, mediante un enfoque basado en la pedagogía ignaciana, busca el desarrollo armónico de todas las dimensiones del ser humano para una vida en plenitud.

Por otra parte, se ha impulsado y promovido la internacionalización, destacando su pertenencia a diversas redes. Entre ellas la Asociación de universidades jesuitas de américa latina (AUSJAL); sus contactos con universidades de la Compañía de Jesús de otras regiones, así como también con prestigiosos centros de educación superior de América Latina, Norteamérica, Europa y Asia, con quienes se llevan a cabo intercambios, convenios de cooperación, carreras con doble titulación, eventos académicos, investigaciones conjuntas, publicaciones, entre otros.

También se ha destacado en la formación docente y de profesores y maestros de distintos niveles educativos, especialmente en áreas de educación bilingüe vinculada a los idiomas mayas.

Asimismo, esta institución forma parte de la red Educación jesuita en Guatemala (EJEGUA), y ha sido la rectora del programa de formación de educadores en servicio, creado por el P. Luis Achaerandio S.J., dirigido a docentes y gestores de las obras de la Compañía de Jesús en Centroamérica y de otras instituciones educativas afines, en lo que se ha denominado la "revolución blanca".

En este sentido, se ha enfatizado en la formación de los docentes de la Universidad a través del programa de profesionalización docente, las diversas maestrías en docencia y los distintos cursos que ofrece el Centro de Enseñanza, Aprendizaje y Tecnología Educativa (CEAT), haciendo una mención especial a la contribución como formador de formadores del P. Pedro Morales, S.J. durante 37 años de generoso servicio.

Otro hito importante es poder contar con servicios de apoyo a la academia en los que se ha procurado priorizar la calidad de su infraestructura y un equipamiento moderno e innovador, entre los que cabe destacar una amplia gama de laboratorios y la red de bibliotecas que funcionan en todas las presencias y que constituyen la extensión física y tecnológica del Modelo Educativo, proporcionando los ambientes y herramientas necesarias para que la transformación educativa se desarrolle efectiva y sosteniblemente.

En ese sentido, la Vicerrectoría Académica viene impulsando un proyecto innovador de transformación educativa que impulsa un cambio integral para

modernizar la enseñanza, promoviendo el pensamiento crítico, el aprendizaje activo, la integración de la tecnología y el desarrollo de competencias para el mundo laboral, tanto en el sector público como en el privado.

Por su parte, desde la función de investigación, la Universidad Rafael Landívar destaca por su enfoque en la transformación social y la búsqueda de soluciones a retos globales. Lejos de limitarse a la teoría, sus áreas de enfoque se distinguen por priorizar el estudio de la pobreza, la desigualdad, la exclusión y la migración, con el fin de generar propuestas de políticas públicas que impacten positivamente en las comunidades vulnerables. Asimismo, las investigaciones también abordan temas como el cambio climático, la justicia ambiental y el desarrollo sostenible, entre otros.

De esa forma, los institutos de investigación han contribuido en forma relevante al estudio de importantes problemas del país y la región, pudiendo mencionar algunos de ellos como el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IDIES), el Instituto de Lingüística y Educación (ILE), el Instituto de investigación en agricultura, ambiente y recursos naturales (IARNA), el Instituto de Investigaciones Jurídicas (IIJ), el Instituto de Musicología, entre otros, hoy agrupados en el Instituto de Investigación en Ciencias Socio humanísticas (ICESH) y el Instituto de investigación en ciencias naturales y tecnología (IARNA), siendo reconocidos por sus importantes y rigurosos trabajos de investigación, así como por la calidad de sus publicaciones, destacando la labor de la Editorial Cara Parens, hoy integrada a la Dirección de Gestión, Producción y Difusión Editorial (DIGED), adscritos a la Vicerrectoría de Investigación y Proyección.

Desde la función de proyección social la universidad ha respondido al llamado que se nos hace a las instituciones confiadas a la Compañía de Jesús, y en lo que el P. Arturo Sosa, S.J. Superior General ha insistido al instar a las universidades jesuitas a ser, cito: "testigos de esperanza, con una presencia creativa y dialógica, cuyo objetivo es transformar la sociedad hacia la justicia, la reconciliación y el cuidado del medio ambiente, acercándose a los márgenes y colaborando activamente para que todos tengan una vida digna".

En ese sentido hay referencia de acción pública e incidencia política en eventos de relevancia para el país como: la participación liderada por el P. Isidro Iriarte, S.J. en 1965 en donde la Asamblea Nacional Constituyente otorga libertad a las

universidades privadas y crea el Consejo de la Enseñanza Privada Superior (CEPS); el liderazgo asumido en 1985, cuando con la presencia de autoridades y alumnos en la Asamblea Nacional Constituyente, se obtiene la independencia para las universidades privadas en la Constitución Política de la República de Guatemala de mayo de 1985; la participación activa en las reuniones para los Acuerdos de Paz, en distintos foros disciplinares y en el Foro de Rectores, así como en las Comisiones de Postulación de diferentes Cortes, Tribunal Supremo Electoral y Contralor General de Cuentas, tanto del Rector como de decanos en distintas épocas.

Asimismo, se realiza esta importante función mediante proyectos que se llevan a cabo institucionalmente, teniendo como ejemplos significativos: el Centro de Promotores Sociales (CAPS), fundado en 1972 por el P. Ignacio Scheifler, S.J., dirigido a prestar sus servicios primordialmente a personas del área rural del país, y proyectos de apoyo como PRODIPMA y EDUMAYA, que otorgó becas y asistencia económica para la formación de profesionales de los pueblos originarios. En la actualidad funciona el programa financiado por KFW de Alemania en esta misma línea.

Además, se cuenta con programas de Responsabilidad Social Universitaria, coordinados desde la Vicerrectoría de Identidad Universitaria, y proyectos de formación de ciudadanía, destacándose también los servicios que prestan el Bufete Popular, el Centro de Prácticas de Psicología y los Centros Integrales de Proyección (CIPs).

También, como parte de la proyección social, esta institución ha contado desde sus inicios con diversos programas de becas y ayuda financiera para estudiantes que no cuentan con recursos para seguir sus estudios universitarios, siendo alrededor de 2000 alumnos por año los que reciben algún tipo de beneficio, lo que constituye un 8% del total de estudiantes.

Por su parte, para lograr cumplir con sus funciones, la Universidad requiere un esfuerzo para la gobernanza tanto en el ámbito administrativo como de recursos humanos, materiales y financieros. Dentro de ello cabe destacar su modelo de gestión que propicia la inclusión, el cuidado del otro, la redarquía, la equidad, el respeto a la dignidad de la persona y la salvaguarda.

A su vez se ha asumido con el compromiso de dotar de servicios tecnológicos relacionados con la digitalización de diversas labores con el fin de agilizar los procesos

y servicios que se brindan, y también un conjunto de recursos de tecnología educativa que facilitan el acceso y gestión del modelo de aprendizaje-enseñanza, dentro de un proceso de Transformación Digital que se está impulsando.

Quiero finalizar estas palabras expresando un profundo reconocimiento y agradecimiento a todos aquellos que han formado y forman parte de la comunidad educativa landivariana en todas nuestras presencias.

Estudiantes, docentes, investigadores, personal de servicio, de transportes, de jardinería, de mantenimiento, personal administrativo, de gestión académica, funcionarios de facultades y de institutos, de rectoría, vicerrectorías y de secretaría general y las unidades adscritas, de los Campus, de los miembros del Consejo Directivo y egresados.

Una comunidad universitaria que ha sido conformada por laicos y jesuitas, para responder a lo señalado por el P. Peter Hans Kolvenbach, S.J., antiguo Superior General de la Compañía de Jesús, en su visita a esta Universidad en el año 1998. Cito: "La presencia del laicado se reconoce como "una gracia de nuestro tiempo y una esperanza para el futuro". En la misma nos exhorta a que "Construyan creativamente, en cada proyecto educativo, la comunidad de laicos y jesuitas, colaboradores en una misma misión".

Recordamos y agradecemos también a quienes por diversas razones nos han dejado y hoy siguen su camino en otras instancias e instituciones, así como a aquellos que se nos han adelantado a la presencia del Dios de la vida eterna.

En ese sentido, como un signo de reconocimiento y agradecimiento, el Consejo Directivo de la Universidad ha decidido rendir homenaje en este sexagésimo quinto aniversario de nuestra querida universidad, otorgando el doctorado honoris causa en Humanidades a Guillermina Herrera Peña, quien con su ejemplo de vida, su vinculación con la Compañía de Jesús, su trayectoria en la URL, en donde destaca haber sido la primera y única mujer rectora de una universidad en Guatemala, y su proyección externa nacional e internacional, es un ejemplo de lo que debe ser un landivariano y un modelo a seguir para las generaciones presentes y futuras.

Celebremos este día con la alegría que nos da haber cumplido con nuestro deber. Sin embargo, recordemos que nuestro compromiso es practicar el Magis ignaciano, que representa la búsqueda de la calidad en el amor y el servicio, a mayor gloria de Dios,

para que el futuro nos encuentre liderando la transformación social, defendiendo la dignidad humana y contribuyendo al Estado de derecho y la democracia en Guatemala y la región.

No celebramos únicamente nuestra historia; sino que nos comprometemos en acompañar a las juventudes en la construcción de un futuro esperanzador. Que este aniversario sea una proyección y compromiso con el futuro, para que en la búsqueda constante de la excelencia seamos capaces de servir con valores éticos y morales a un mundo que nos necesita para "hacer el bien y hacerlo bien".

Muchas gracias.

P. Miquel Cortés Bofill, S. J.
Rector
Universidad Rafael Landívar, Guatemala

IHS